

# ACTUALIDAD DE LA ESPIRITUALIDAD Y DEL PENSAMIENTO FRANCISCANO

*Francisco Reluz Barturén\**

## RESUMEN

*Francisco de Asís fue catalogado como hombre del Milenio al finalizar el siglo XX pasado, pero ¿cuáles son las razones por las que aquél que se llamó a sí mismo 'siervo indocto' ha sido revalorado cientos de años después? Este breve artículo trata de dar respuesta a esta pregunta esbozando los lineamientos fundamentales de la filosofía y espiritualidad franciscana, en su vigencia como estilo de vida posible y hasta ineludible en el mundo de hoy.*

**Palabras Clave:** *Franciscanismo. Fraternidad. Libertad. Paz. Pobreza. Voluntad.*

## ABSTRACT

*Saint Francis of Assisi was considered the man of the Millennium at the end of the XXth century; nonetheless, which are the reasons why that man, who called himself "an illiterate servant", has been reconsidered hundreds of years after? This brief article tries to answer this question by outlining the fundamental features of the Franciscan philosophy and spirituality, within a present context as a possible style of life and even unavoidable in today's world.*

**Key words:** *Franciscanism. Fraternity. Liberty. Peace. Poverty. Will.*

---

\* Licenciado en Filosofía con estudios de Maestría en Filosofía e Investigación, y de Docencia Universitaria en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ha seguido estudios de Pensamiento y Espiritualidad Franciscana en el Centro Franciscano del Perú. Es profesor de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón, UNIFÉ; y de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, UPCH.

*No lo considero (a Francisco de Asís) ni un gran hombre ni un gran santo, sino un hombre como yo y como todos los que me rodean. Pero que de su debilidad hizo fortaleza, de su ignorancia lucidez; de sus interrogantes convicción. Tiene pues, mucho que enseñarme y que enseñarnos...*

(Albert Jacquard. *La preocupación por los pobres*)

### **A modo de introducción: Fuentes de la espiritualidad y del pensamiento franciscano**

Francisco de Asís se llama a sí mismo *Siervo indocto del Señor*, y recomendaba a sus hermanos que aunque enseñen o aprendan la sagrada Teología *nunca apaguen el espíritu de oración y devoción* (Cta.Ant). Podríamos decir que su calificativo desdice mucho lo que revela sus numerosos escritos, imbuidos no de ciencia de otros, sino de propia convicción consecuencia de la reflexión, el recogimiento y de la lectura orante de la Sagrada Escritura, de donde surge la originalidad de su estilo de vida.

Ser *indocto* en el medioevo significa carecer del conocimiento de las letras, las artes y de los estudios filosófico-teológicos; parece ser que en este sentido no lo era Giovanni Bernardone, puesto que provenía de una familia burguesa, conocía y recitaba versos juglarescos y además, porque incluso antes de su conversión ya pertenecía a un grupo de consagrados, razones por las cuales debiera tener los conocimientos que lo alejaban de ser *indocto*.<sup>1</sup> El calificativo que el propio Francisco se asigna proviene de su dimensión orante que le permite entender que el saber le sobrepasa pero al mismo tiempo, paradójicamente, lo conduce hacia el principio de la sabiduría: la **humildad**; pues, al vivenciar a Dios, lo entiende como sabio y humilde, experiencia que lo lleva a proclamar en sus Alabanzas al Dios Altísimo: *Tú eres amor, caridad; tú eres sabiduría, tú eres humildad, tú eres paciencia...* (Sal 70,5), y la referencia no es otra que la de la contemplación de Cristo que siendo Dios se hizo hombre, se hace diariamente Eucaristía.

Tener en cuenta la *humildad* en relación con la experiencia de Dios a través de la contemplación del Crucificado, es fundamental para comprender cuáles son las fuentes que inspiraron a Francisco de Asís, y en consecuencia se convierten en las fuentes de la espiritualidad y del pensamiento franciscano, sello que mantuvo presente la llamada Escuela Franciscana dentro de la reflexión filosófica y teológica medieval<sup>2</sup> y que esencialmente se conserva hasta nuestros días.

- 
1. Los escritos de Tomás de Celano, fraile menor, contemporáneo del santo y su primer biógrafo, permiten tener un conocimiento sobre estos aspectos de la vida de Francisco de Asís.
  2. Cuando se expandió el movimiento de los Frailes Menores, estos cultivaron las diversas ciencias como la Filosofía, la Teología, e incluso la Alquimia convirtiéndose en un bastión del conocimiento y un referente ineludible en la reflexión de la época, como por ejemplo los pensamientos de Roger Bacon y Guillermo de Ockham de la llamada Escuela Franciscana de la Universidad de Oxford.

En efecto, la fuente de Francisco de Asís no hay que entenderla como influencias literarias en el sentido más amplio de la palabra, puesto que no son los textos filosóficos griegos y latinos su alimento reflexivo como la de varios hombres de fe contemporáneos al santo, sino la Sagrada Escritura y no por sólo conocimiento de la misma, citándola de memoria muchas veces en sus escritos, sino por asimilación vivencial, de ahí que podamos afirmar que las fuentes de las que se nutrió Francisco no son textos propiamente dichos, sino procesos: Observación de la realidad social y personal, contemplación del referente Trascendencia (la naturaleza, Cristo, la Sagrada Escritura), conversión; y, finalmente, vivencia transformada y transformante. Aquí radica la potencia siempre actual de la forma de vida de Francisco de Asís, de sus escritos y junto a él la espiritualidad y pensamiento heredada a su fraternidad u orden que nunca pretendió fundar, pero que se constituyó por esta fuerza de convicción y la manera cómo había calado estas fuentes de procesos en el propio Francisco. Tal vez, sin estos procesos tan humanos y por eso siempre actuales, asumidos por el santo de Asís no lo hubiéramos tenido como referente de nuestra contemporaneidad.

## I. EN TORNO A ALGUNOS TEMAS FUNDAMENTALES DE LA ESPIRITUALIDAD Y DEL PENSAMIENTO FRANCISCANO

Los escritos de Francisco de Asís mantienen ciertas constantes que se han convertido en heraldos de identidad del franciscanismo a través del tiempo. Tenemos por ejemplo la inseparable relación grandeza-humildad de Dios, la sui generis comprensión del hombre Imago Dei que conduce a la caridad fraterna con el prójimo y con toda criatura, su comprensión acerca de la ciencia y de las virtudes, entre otras, todas ellas vinculadas integralmente.

### 1.1. Grandeza y humildad de Dios

Hemos hecho referencia que la contemplación y experiencia de estas dimensiones de Dios se convierten en fundamento de la experiencia espiritual de Francisco y que marca su forma de vida. Veamos como lo vivencia el Pobrecillo en algunos de sus escritos que considero pertinentes en este aspecto. Comencemos por las *Alabanzas a Dios Altísimo*:

*Tú eres santo, Señor Dios único, que haces maravillas (Sal 76,15). Tú eres fuerte, tú eres grande (Sal 85,10), tú eres altísimo, tú eres rey omnipotente, tú, Padre santo (Jn 17,11), rey del cielo y de la tierra (Mt 11,25). Tú eres trino y uno, Señor Dios de dioses (Sal 135, 2), tú eres el bien, todo el bien, el sumo bien, Señor Dios vivo y verdadero (1 Tes 1,9).*

*Tú eres amor, caridad; tú eres sabiduría, tú eres humildad, tú eres paciencia (Sal 70,5), tú eres belleza, tú eres mansedumbre, tú eres seguridad, tú eres quietud, tú eres gozo, tú eres nuestra esperanza y alegría, tú eres justicia, tú eres templanza, tú eres toda nuestra riqueza a satisfacción.*

*Tú eres belleza, tú eres mansedumbre; tú eres protector (Sal 30,5), tú eres custodio y defensor nuestro; tú eres fortaleza (cf. Sal 42,2), tú eres refrigerio. Tú eres esperanza*

*nuestra, tú eres fe nuestra, tú eres caridad nuestra, tú eres toda dulzura nuestra, tú eres vida eterna nuestra:*

En primer lugar podemos comprobar las menciones que hace Francisco de la Escritura tanto del Nuevo como del Antiguo Testamento y cómo forma parte de una expresión manifiesta del propio sentir y pensar, del propio vivir de donde fluye esta oración cantada de alabanza, donde la primera parte se expresa la grandeza de los misterios de Dios como creador, uno y trino, y como padre; en un segundo momento la identificación de Dios con las virtudes en la que se destacan la caridad, la paciencia, la sabiduría y junto a ella la humildad. Finalmente, en la tercera parte se presenta a Dios como protector y fortaleza del ser humano por medio de las tres virtudes teologales y sus consecuencias de dulzura y vida eterna.

Estas alabanzas parecen apropiadas de un hombre de mentalidad medieval por quien todo era visto desde y para Dios, y ahora encontrarse totalmente descontextualizadas. Y es que en el mundo contemporáneo hemos ido desacralizando nuestra experiencia del misterio y de lo trascendente, la vorágine de conocimientos nos han 'explicado' cómo 'son' las cosas ante las cuales sale sobrando la experiencia, vivencia y existencia de Dios, a quien lo pasamos desapercibido porque además los quehaceres nos absorben. Nuestra época postmoderna vacía de Dios, quizá con pretendido orgullo 'liberada' de él deja de lado y acalla su dimensión espiritual y su vocación de destino superior que aunque no quiera se presenta como parte de su ser denotada en la insatisfacción humana, como alguna vez lo mencionó Gianni Vattimo: *Dios ha muerto... pero el hombre no la pasa demasiado bien*. Esta insatisfacción es para un hombre de fe como Francisco en la invitación a la búsqueda de aspiraciones mayores que se alcanzan solo en Dios, pero esta misma insatisfacción como característica humana se convierte para el no creyente en vacío existencial que buscará ser llenado de alguna manera, generando explotación, situaciones de injusticia, abusos y deshonras, creando caricaturas espirituales, y que en algún momento, después del hartazgo y continuando el vacío, en desengaño total, en sinsentido existencial. ¿Qué nos haría abrirnos a la Trascendencia como Francisco de Asís en un contexto como el nuestro?

## **1.2. Comprensión del hombre y caridad fraterna universal**

La teología cristiana en general percibe al hombre desde el aspecto bíblico de *Imago Dei*, y desde allí presentan su grandeza y diferencia entre las criaturas. Otra vertiente teológica lo percibe además como *homo viator*, sujeto caminante, en peregrinaje hasta alcanzar la plenitud en Dios. En el caso del Poverello su comprensión del hombre enfatiza en la libertad<sup>3</sup> desde la cual se origina la teoría bonaventuriana de la primacía de la voluntad, conocida como el voluntarismo franciscano. Parece ser, por sus escritos, que para Francisco aunque el hombre es imagen de Dios, por serlo también es un ser libre

---

3 Toda la Escuela Franciscana desde el medioevo hasta el renacimiento tendrá este aspecto como un tópico fundamental. Para tener una visión panorámica sobre cómo abordaron el tema de la libertad los distintos pensadores franciscanos es interesante el libro de José Antonio Merino, *Historia de la Filosofía Franciscana*, publicado por BAC, 1993.

aunque no absolutamente, pero lo suficiente como para decidir qué hacer de su vida, por eso es que muchas veces sus acciones resultan contradictorias, como por ejemplo enorgullecerse por el bien que pueda hacer, deviniendo en soberbia, o en acciones pecaminosas. Son elocuentes algunas de las *Admoniciones* (Adm):

*Al siervo de Dios nada debe desagradarle, excepto el pecado. Y de cualquier modo que una persona peque, si por esto el siervo de Dios se turba y se encoleriza, y no por caridad, atesora para sí una culpa (cf. Rom 2,5). El siervo de Dios que no se encoleriza ni se conturba por cosa alguna, vive rectamente sin propio...*

(Adm. XI)

*Si, cuando el Señor obra por medio de él algún bien, no por eso su carne se exalta, porque siempre es contraria a todo lo bueno, sino que, más bien, se tiene por más vil ante sus propios ojos y se estima menor que todos los otros hombres.*

(Adm. XII)

Por su libertad el hombre realiza las acciones que decide o incluso actúa irreflexivamente, él es autor de sus propias turbaciones, culpas y también dichas. Por otro lado, el bien que se pueda realizar debe ser motivo de práctica de la humildad, sin calificarnos mejores que otros, sino que solo se ha hecho lo que teníamos que hacer. Para Francisco el bien realizado libremente elegido no debe estar condicionado a la consideración de satisfacción personal. Hoy en día el bien hecho, o incluso aún por realizarse es medido por el beneficio del interés personal o desmedida ambición de honor, reconocimiento, ostentación de poder y riqueza, trastocando el bien debido en satisfacción banal; pero, cabe la pregunta, ¿por qué no habría de tenerse satisfacción personal por el bien realizado? La respuesta de Francisco, es que somos intermediarios del bien que Dios quiere realizar en cada hombre; sin embargo cabría otra respuesta en nuestro tiempo: evitar la sicopatología narcisista y egocéntrica<sup>4</sup> que distorsiona las propias capacidades y nos hacer creernos superiores a los otros, o como lo expresa Carbajo, respecto a las sociedades narcisistas, *el instinto y el pragmatismo interesado sustituyen a los valores, dejando el campo libre a la ley del más fuerte, a la insolidaridad y a la 'desmoralización' de una vida sin proyecto ni ilusión.*

Desde el quehacer del bien con humildad, sin pretensiones de imposición sobre la dignidad de lo demás, se abre paso a la fraternidad como caridad y servicio, a la corrección mutua y a la solidaridad, recomendando la paciencia y la misericordia en el trato con todos:

---

<sup>4</sup> Es reflexión también del franciscanismo contemporáneo, por ejemplo el estudio del franciscano Carbajo Núñez. *El proceso de individualización en Occidente: ¿narcisismo o autenticidad?*, publicado por la revista Antonianum de Roma. (Cfr. Referencias bibliográficas).

*A fray N., ministro: El Señor te bendiga (Núm 6,24).*

*Acerca del caso de tu alma, te digo, como puedo, que todo aquello que te impide amar al Señor Dios, y quienquiera que sea para ti un impedimento, trátese de frailes o de otros, aun cuando te azotaran, debes tenerlo todo por gracia... Y ama a aquellos que te hacen esto. Y no quieras de ellos otra cosa, sino cuanto el Señor te dé...*

*Y en esto quiero conocer si tú amas al Señor y a mí, siervo suyo y tuyo, si hicieras esto, a saber, que no haya hermano alguno en el mundo que haya pecado todo cuanto haya podido pecar, que, después que haya visto tus ojos, no se marche jamás sin tu misericordia, si pide misericordia. Y si él no pidiera misericordia, que tú le preguntes si quiere misericordia.*

La ley de Talión está absolutamente abolida para el Poverello, quien toma la ley del Evangelio: *Si haces el bien a los que te hacen bien ¿qué mérito se tiene?*, además hemos visto que Francisco recomienda que nada debe turbar la tranquilidad y el ánimo de quien se dispone en Dios. Es esta misma intuición la que da cuenta ya en el siglo XX Gandhi con su célebre frase *ojo por ojo y el mundo quedará ciego*; y es que para un hombre de espíritu pacífico como lo fue Francisco su mirada está más allá de la venganza y más cerca de la paciencia y la compasión como podemos comprobar en Carta a un Ministro (CtaM). Pero aún más, la fraternidad propuesta por Francisco de Asís no sólo es para con la humanidad, sino que se expresa a nivel universal, porque parte, como se ha visto de la comprensión del misterio de Dios como creador y padre, de ahí que todas las criaturas estén hermanadas. El Cántico del Hermano Sol o Alabanzas de la Criaturas terminada en el momento de su propia muerte es prueba determinante: *Loado seas mi señor por el hermano sol..., la hermana luna, la hermana agua..., loado por la hermana muerte corporal*; como lo expresa Luis Benítez en la línea del espíritu franciscano: *la humanidad (...) está invitada a cuidar y administrar la creación, a continuar la obra creadora de Dios en términos de santidad y justicia (...) y es que el amor de Francisco de Asís tiene una modalidad cósmica, capaz de dotar a las cosas inferiores de un nivel de espiritualidad elevado*<sup>5</sup>.

Valedero resulta esta intuición de Francisco de Asís cuando ahora comprobamos, quizá un poco tarde que la lógica del bienestar como crecimiento económico a través de la explotación y el consumo, propuesta por el neoliberalismo, no es más que un proceder mágico e ilusorio que genera destrucción masiva de recursos, de la muerte violenta a la naturaleza, y con ella de nuestra propia destrucción.

### **1.3. La 'epistemología' del Poverello y su comprensión axiológica**

Francisco de Asís no es un filósofo de la ciencia, sin embargo su comprensión de ella es muy crítica. Es consciente que el saber sin humildad ni caridad es negativo,

---

<sup>5</sup> Benítez Arias, Luis. Ecología y pensamiento franciscano. En: *Franciscanum*. N0 145. Enero-Abril 2007.pp. 124-125.

destrutivo... podemos corroborar la intuición del santo en los progresos científico-tecnológicos actuales que, sin consideración alguna, trae más desventajas que ventajas. La aparente ventaja es el bienestar económico que trae la ciencia y su aplicación tecnológica a costa de la destrucción ecológica. Una letra, un saber sin espíritu mata, es nocivo, nos amonesta Francisco en una de sus Admoniciones (Adm) y su carta a Antonio de Padua (Cart.Ant). No es que Francisco no ame el saber, lo ama sobremanera y tanto que la entiende como actividad que debe ser beneficiosa al ser humano a un nivel físico y espiritual; pues, asume que de un auténtico conocimiento no proviene la soberbia ni malas obras, sino que el buen obrar es la continuación de un sabio conocer:

*Dice el Apóstol: La letra mata, pero el espíritu vivifica (2 Cor 3,6). Son matados por la letra aquellos que únicamente desean saber las palabras solas, para ser tenidos por más sabios entre los otros y poder adquirir grandes riquezas que dar a consanguíneos y amigos. Y son matados por la letra aquellos religiosos que no quieren seguir el espíritu de la divina letra, sino que desean más bien saber únicamente las palabras e interpretarlas para los otros. Y son vivificados por el espíritu de la divina letra aquellos que no atribuyen al cuerpo toda la letra que saben y desean saber, sino que, con la palabra y el ejemplo, la devuelven al altísimo Señor Dios, de quien es todo bien.*

(Adm. VIII)

*A fray Antonio, mi obispo, el hermano Francisco, salud. Me agrada que enseñes sagrada teología a los hermanos, con tal que, en el estudio de la misma, no apagues el espíritu de oración y devoción, como se contiene en la Regla.*

(Cart.Ant)

Del conocer proviene el buen obrar, este se hace hábito si es constante, en consecuencia, el buen obrar va creando virtud; y Francisco de Asís también las presenta no en tono teórico sino poético, conforme a su talante juglaresco, las ensalza en armonía. La convicción de la vida virtuosa se hace en san Francisco manifestación de alegría, leemos en Adm. XXVII:

*Donde hay caridad y sabiduría, allí no hay temor ni ignorancia.  
Donde hay paciencia y humildad, allí no hay ira ni perturbación.  
Donde hay pobreza con alegría, allí no hay codicia ni avaricia.  
Donde hay quietud y meditación, allí no hay preocupación ni vagancia.  
Donde está el temor de Dios para custodiar su atrio (Lc 11,21),  
allí el enemigo no puede tener un lugar para entrar.  
Donde hay misericordia y discreción, allí no hay superfluidad ni endurecimiento.*

En su forma se trata de un bello poema; en su contenido la idea transversal que sostiene el Poverello es que las virtudes alejan los vicios. Este breve texto requiere de un estudio aparte por la riqueza de contenido axiológico, principalmente en la sui generis contraposición que presenta Francisco, por ejemplo el del amor que nos hace valientes,

o la pobreza alegre que nos motiva a alcanzar bienes sin ser codiciosos o avaros, o la misericordia que nos hace profundos de comprensión del prójimo, es decir no superfluos. De la misma manera se presenta la comprensión de Francisco cuando ensalza a las virtudes (Sal.Vir):

*¡Salve, reina sabiduría!, el Señor te salve con tu hermana la santa pura sencillez.*

*¡Señora santa pobreza!, el Señor te salve con tu hermana la santa humildad.*

*¡Señora santa caridad!, el Señor te salve con tu hermana la santa obediencia.*

*¡Santísimas virtudes!, a todas os salve el Señor, de quien venís y procedéis.*

*No hay absolutamente ningún hombre en el mundo entero que pueda tener una de vosotras si antes él no muere.*

*El que tiene una y no ofende a las otras, las tiene todas.*

*Y el que ofende a una, no tiene ninguna y a todas ofende (Sant 2,10)...*

## II. ¿POR QUÉ A TI FRANCISCO? ¿POR QUÉ A TI?

*Las Florecillas*, texto franciscano bastante ágil y conmovedor, presentan un diálogo en que Fray Maseo pregunta a Francisco de Asís: *¿Por qué a ti? ¿Por qué todo el mundo va detrás de ti y no parece sino que todos pugnan por verte, oírte y obedecerte? ¿Por qué a ti?* (Flor. 10). La respuesta de Francisco no es otra que la del Evangelio: *Dios ha escogido lo que no cuenta del mundo...* pero cada etapa histórica, cada contexto tendría su propia respuesta, que entra en consonancia con la del propio santo de Asís. Hoy sería por el modelo de exigencia de vida concorde al amor y cuidado de la naturaleza, la preocupación social por los pobres, por ser modelo de tolerancia y comprensión, por su capacidad de pacificador. Cualidades del Poverello que nos interpelan actualmente en que confrontamos un desbalance peligroso del ecosistema por la sobre explotación de recursos y que a su vez ha degenerado en la apertura más radical de la brecha entre ricos y pobres, abusivos y abusados, en intolerancias de diversa índole y guerras genocidas.

En tiempos de Francisco (1181/1182 -1226), se conoce por la historia medieval el contexto social y eclesiástico en que se vivía, donde la vivencia evangélica había perdido la fuerza arrolladora de fe y vida de los orígenes cristianos, tal vez tanto como hoy aunque con menos convicción debido a la increencia irreflexiva y mayor desinterés que por lo religioso y espiritual se tiene en nuestro tiempo. Es en aquel contexto, en que Francisco dice: *Y me dijo el Señor que quería que fuera yo un nuevo loco en este mundo...* (EP 68b; cf. 1 Cor 4, 10), es decir a vivir no como piensa todo el mundo, a seguir la moda, sino que a ejemplo del mismo Cristo que exigió a los suyos a dar la otra mejilla, brindar también la túnica y a acompañar el doble de lo que se nos pida, ir prácticamente a contracorriente. Ir a contracorriente significa radicalidad, convicción, exigencia personal, y para nosotros los cristianos no por un simple ser mejor cada día que tanto propugnan actualmente las ideologías de superación personal, sino como fruto de la metanoia, del cambio de mente y de corazón que supone una conversión auténtica y que el propio Francisco de Asís vivenció. Contravenir al sistema puede ser considerado ciertamente una locura, un acto subversivo, sin embargo, la locura de la cual nos habla Francisco siguiendo el Evangelio no es aquella de ponerse 'en frente de' puesto que sería una

actitud soberbia, infraterna, no pacífica, ajena al espíritu del Pobrecillo... sino se trata de un 'desde dentro', no buscando adeptos sino siendo uno mismo<sup>6</sup>. Es lo que Francisco hizo, pues pudiendo al igual que otros grupos de su tiempo contravenir al sistema social y eclesial de su época, prefirió quedarse en ella y 'trabajar desde sí' siendo creativo, o mejor, simplemente cristiano, y desde allí poder tal vez reconstruir su sociedad y la iglesia<sup>7</sup>.

Ir a contracorriente hoy y no seguir el sistema puede resultar utópico, varios han proclamado enfrentarla 'desde fuera', pero ¿por qué no intentarlo 'desde adentro'? Esto implica en la práctica, por ejemplo, evitar el consumismo, buscando la mejor manera posible de mejorar el entorno vivencial y laboral, ser una persona conciliadora, justa, solidaria... esto brota, nos parece decir Francisco de Asís, desde la auténtica vivencia del Evangelio. Tal vez esto no signifique motivación alguna para el no creyente contemporáneo, pero sí creo que siendo modelo de una vida auténtica es la mejor manera de acercarlos a la fuente de nuestra manera de ser y de vivir, la experiencia de Cristo. Es esta experiencia por la que, quienes miraban a Francisco les *parecía ver un hombre del otro mundo* como lo comenta su primer biógrafo Tomás de Celano (1 Cel 36). Sin embargo, para el creyente es esta experiencia personal la que designa nuestra propia manera de ser, en efecto, ya cerca a su muerte nos dice Francisco: *He concluido mi tarea; Cristo os enseñe la vuestra* (2 Cel 214b).

## REFERENCIAS

- Benítez Arias, Luís. (2007) *Ecología y pensamiento Franciscano*. En: *Franciscanum*. Revista de las Ciencias del Espíritu. N0 145. Enero-Abril. Colombia: Universidad de San Buenaventura.
- Carbajo Núñez, Martín. (2006). *El proceso de individualización en occidente: ¿Narcisismo o autenticidad?* En: *Antonianum*. LXXXI, 5-41. Roma: Universidad Antoniana.
- Francisco de Asís. (1980) *Escritos y biografías*. Madrid: BAC
- Leclerc, Eloi (1987) *Sabiduría de un pobre*. Madrid: Marova.
- Larrañaga, Ignacio (1993) *El hermano de Asís*. Argentina: Lumen
- Jacquard, Albert. (1996) *La preocupación por los pobres*. Barcelona: Herder
- Lehmann, L. (1998) *Francisco, Maestro de oración*. Guipúzcoa: Franciscana Arantzazu.
- Merino, José Ignacio (1993) *Historia de la Filosofía Franciscana*. España: BAC.
- Spoto, Donald (2004) *Francisco de Asís, el santo que quiso ser hombre*. Barcelona: Vergara.

---

6 La fuerza del ideal de vida de Francisco de Asís radica aquí: No predicar conversión con palabras, sino ser modelo de ella. El seguimiento de Cristo, para la espiritualidad franciscana, es principalmente vivencia.

7 Es el inicio de la misión del propio Francisco, dado por Cristo desde el Crucifijo de San Damián: 'Ve y repara mi iglesia...' entendiendo inicialmente de modo literal.